diaria de bacilos más o menos numerosos expulsados de las lesiones tuberculosas lo que aparte de los casos de infección intrauterina y los que mueren de meningitis o debilidad congénita en un plazo máximo de tres meses después del nacimiento, asegura la contaminación del niño en un medio infectado y son las consecuencias nefastas de esta contaminación que la vacunación por el B. C. G. realizada antes de que aquélla se produzca podrá evitar.

Primeros ensayos de vacunación en los recién nacidos.

Habiendo establecido experimentalmente en los animales que el bacilo B C. G. introducido en su organismo bien por inyección en los sujetos de todas las edades indemnes de tuberculosis, bien por ingestión en los recién nacidos es capaz de conferir una resistencia manifiesta a las infecciones tuberculosas virulentas y habiéndose demostrado la inocuidad completa de este bacilo para todos los mamíferos sensibles y aves, el doctor Calmette creyó que era la hora de hacer sin peligro el ensayo de promunidad contra la tuberculosis en la especie humana.

Desde luego esta experiencia no podía dar resultados útiles a menos de operar con niños re cién nacidos puesto que a esta edad y salvo en los casos de infección in-útero por el ultravirus tuberculoso es cuando unicamente se puede es perar encontrar sujetos indemnes de toda infección bacilar preexistente. Por otra parte y como ya indicaba anteriormente en los niños menores de dos semanas de edad el poder absorbente del intestino delgado frente a los microbios y hasta de las antitoxinas es muy marcado mientras que después de esta edad se encuentra eonsiderablemente disminuido. Por consiguiente, era mas fácil además utilizar la via digestiva a la hipodérmica. Hacía faita también para que las experiencias fuesen practicamente realizables no cambiar en nada el género de vida y ambiente en que el recién nacido habria de desarrollarse dejandole vivir en contacto de sus familiares tuberculosos a condición de evitarles en lo posible la recepción de dosis masivas de bacilos. El doctor Weill Halle Director de la Escuela de Puericultura que estaba el corriente de los trabajos de Calmette se ofreció con la autorización de los respectivos parientes a vacunar a todos los niños hospitalizados en la maternidad del Hospital de la Charité.

En julio del año 1921 un primer recien nacido hijo de madre tuberculosa cuya abuela también lo era ingiere al tercero, quinto y séptimo dia de su nacimiento dos miligramos de B C. G. cada vez o sean seis miligramos equivalente a doscientos cuarenta millones de bacilos. Sin ningún accidente a pesar de vivir en medio con taminado este niño se desarrolló perfectamente y vive en excelente salud. A partir de julio de

1921 empiezan a efectuarse en número considerable creciente otros ensavos entre los cuales los más entusiastas son hechos por los doctorex Weill Halle, Turpin, Coloni, Devraine, Levy Solal y Le Lourier, éstos tocólogos de los hospitales de París. Vista la perfecta tolerancia en estos ensayos, la dosis de B C G. se aumenta hasta un centigramo para cada vez o sea tres centigramos en total equivalentes a mil doscientos millones de bacilos. Desde el año 1922 a 1925 solo en Paris se habían vacunado 317 ninos de los cuales han muerto catorce de enfermedades distintas pero ninguna de ellas tuberculosis. De esos 317 niños sesenta y siete vivian en medio contaminado y últimamente ha muerto uno revelando la autopsia un foco tuberculoso pulmonar con adenopatías traqueobrónquicas habiendo vivido en contacto intimo con la madre tisica durante bastante tiempo. Desde el año 1924 y después de comunicar a la Academia de medicina los primeros resultados de vacunación experimental se puso a disposición de to 1 s los médicos que lo desearan las cantidades necesarias de vacuna B. C. G. Has ta el mes de diciembre de 1931 fech i en que cierro esta Memoria la vacunación antimberculosa por el bacilo B. C. G. se extiende por el mundo. entero y hay actualmente más de un millón y medio de mãos vacunados.

Para espíritus acostumbrados a las estadisticas y a las cifras de mortalidad y morbilidad como los que puedan leer esta Memoria tienen que valorar en su importancia excepcional mas que el profano esa cantidad de un millón y medio vacunados que en el correr del tiempo y en la progresión de las generaciones se aumentara considerablemente y solo pensar la de millones de vidas humanas arrancadas a la muerte en sus primeros añ is justificará todos los esfuerzos, todos los sacrificios y todos los enuisiasmos que pongamos en esta obra

Quiero trascribir la estadistica de proporcion de vacunados al año realizada en Francia por el Comité Nacional de Defensa contra la Tuberculosis en Paris del cual tengo el honor de ser miembro activo

Año	1924	850	vacunados
>>	1925	4328	»
>>	1926	14654	»
36	1927	37529	>>
30	1928	69644	>>
30	1929	80888	>>
30	1930	95869	>>>
39	1951 (hasta octubre)	106422	»

Total de niños vacunados en el espacio de 9 años. 410184

Y si reuniéramos las estadísticas aún incompletas de los países de Europa y América veríamos que cifra lan enorme felizmente se en cuentra actualmente repartida en los dos grandes Centros de civilización mundial.